

LA INDUSTRIA ALIMENTARIA COMO ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO ECONOMICO DE CASTILLA Y LEON

Pablo GORDO GOMEZ
Departamento de Economía Aplicada
Universidad de Valladolid.

INTRODUCCION

En mis últimas publicaciones he manifestado con insistencia la gran importancia que puede tener para nuestra región el desarrollo del **complejo agroalimentario** (1). Ahora más que nunca Castilla y León necesita afianzar su posición en un conjunto de actividades económicas que puedan generar riqueza y empleo mediante la transformación de sus producciones agrarias, paliando, de este modo la despoblación y el deterioro de rentas que están sufriendo amplias zonas rurales de nuestra comunidad; más aún, el desarrollo de las industrias de transformación alimentaria puede propiciar una mayor aceleración en el proceso de adaptación, a todas luces necesario e inevitable, de un sistema agrario que ha entrado en una profunda crisis, por la dificultad que supone adaptar su oferta a las exigencias del mercado. Esta situación viene agravada por la evolución de los precios de las producciones tradicionales en el marco de la política de reducción de excedentes iniciada en la CEE.

Ante esta situación, siempre hemos encontrado razones para destacar las posibilidades que, efectivamente, tiene el desarrollo de las actividades de producción, transformación y comercialización alimentaria en Castilla y León. La primera de ellas se encuentra en la importancia de sus producciones agrarias sobre el conjunto nacional, que viene manteniéndose en la última década, ocupando lugares de excepción los cereales, azúcar, carne y leche, materias primas que pueden constituirse

(1) *El Complejo agroalimentario* puede definirse como el sistema de producción, transformación y distribución de productos alimenticios para satisfacer las necesidades de nutrición de una sociedad inserta en un proceso creciente de industrialización y urbanización capitalista que se caracteriza por una contribución cada vez menor de la agricultura en la formación del producto alimentario final, por un crecimiento de las grandes firmas agroalimentarias y por el desarrollo de las relaciones contractuales en las ramas más industrializadas del sector agrario y del fenómeno de cuasi-integración de la agricultura campesina en este sistema.

paulatinamente en la base de aprovisionamiento para una potente industria transformadora. No obstante, debemos considerar que la existencia de un volumen considerable de materia prima agraria sólo puede considerarse un estímulo para el desarrollo de la industria alimentaria en el caso de ofrecer ventajas en costes y disponibilidad de la misma en relación a otras zonas fuera de nuestra región, o bien en el caso de ofrecer unas características de calidad, singularidad ó aceptación por parte de la demanda, de forma que muchas de esas producciones estén en condiciones de ser transformadas con "Denominaciones de Origen" como garantía de calidad ante los mercados Europeos.

Otra de las razones para apostar por el sistema agroalimentario regional es la destacada posición que ocupan numerosas actividades implantadas tradicionalmente en nuestra comunidad dentro de la industria alimentaria nacional. Conocido es el protagonismo de la industria galletera, azucarera, cárnica, láctea y otras de gran significación cualitativa que, en conjunto, sitúan la industria alimentaria de Castilla y León en los primeros lugares de la producción del país.

Por último, no podemos olvidar las nuevas perspectivas surgidas desde la integración de nuestro país en la economía comunitaria, esto puede suponer una ampliación de los mercados alimentarios para las producciones regionales, ante una demanda de productos muy diversos, para satisfacer un amplio abanico de exigencias en el aspecto cualitativo, como son: el mayor nivel de elaboración, el menor tiempo dedicado a la compra y una especial atención a la salud y a la estética. Buena prueba de ello es el auge de alimentos congelados, preparados, cocinados, ecológicos y dietéticos. Pero estas nuevas oportunidades de mercado abiertas con la integración comunitaria son un reto muy difícil de superar a causa de la mayor facilidad que tienen las producciones extranjeras para penetrar en los mercados nacionales, habida cuenta de las condiciones de competitividad y comercialización avaladas por una mayor experiencia exportadora y una mejor adaptación de su industria alimentaria a la demanda de consumo.

Las razones que acabamos de expresar dejan abierto un camino que, a nuestro juicio, puede suponer para Castilla y León un importante apoyo en su proceso de desarrollo económico. Por ello, analizaremos a continuación las condiciones en las que se desenvuelve el sistema agroalimentario castellanoleonés para saber hasta qué punto podemos ser optimistas cara al futuro, o bien, en todo caso, conocer los obstáculos con que se va a encontrar la actual estructura agroindustrial de la región.

1 - ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA POSICION DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO DE CASTILLA Y LEON

1.1 - Un protagonismo de la producción regional no exento de debilidades.

Castilla y León ocupa actualmente el tercer lugar en la producción alimentaria bruta nacional, con una participación que se ha mantenido en los últimos 10 años en un 9% (2). No obstante, si tenemos en cuenta el porcentaje de valor añadido generado en esa producción bruta, la posición de la industria alimentaria regional es mucho más discreta indicando claramente un menor nivel de desarrollo al lado de las regiones más significativas al respecto, dentro del conjunto nacional, como son Andalucía, Cataluña, Valencia y Madrid.

1.2 - Una evolución económica con síntomas de ralentización.

Si analizamos el desarrollo reciente de las Industrias de alimentación y bebidas en nuestra Comunidad Autónoma tampoco encontramos signos evidentes de haberse iniciado una fase de recuperación acompañada de crecimiento sostenido. Así, puede apreciarse cómo dentro del grupo de regiones de mayor significación en la producción alimentaria nacional, - GRAFICO 1 -, Castilla y León es la que presenta menores tasas

(2) Datos procedentes del I.N.E. Encuesta Industrial 1978-1988

de crecimiento de la producción, mientras la pérdida de empleos es superior al resto de las regiones consideradas. En relación a la media nacional, ambas variables indican nuevamente, aunque con menores diferencias, una posición desfavorable de nuestra región en el sector analizado (3).

Por otro lado, el comportamiento de la inversión efectuada en estas actividades a lo largo de los últimos años nos puede proporcionar mayor información a la hora de analizar la tendencia de futuro que en ellas se vislumbra. De este modo, los datos facilitados por el Registro Industrial correspondientes al período 1980/88 (4) muestran que, tras fuertes inversiones hasta 1982, inducidas en su mayor parte por la reconversión del sector azucarero, se inicia una etapa mucho más estable, en la que aquellas representan entre un 15 y 20% del total industrial registrado en la región y entre las que no se observa un especial dinamismo del sector alimentario. - GRAFICO 2 - . Estos datos vienen avalados por la información procedente de los informes de ALIMARKET (5) que incluyen, además de las inversiones, la cifra de ventas de la mayor parte de las empresas del sector, ambas variables confirman para el bienio 1990/91 la tendencia indicada anteriormente.

1.3 - Progresivo deterioro en los intercambios exteriores

Conviene destacar también la escasa capacidad exportadora que tiene el sector, que apenas alcanza el 2% del total regional. El volumen de intercambios exteriores, concentrado en un reducido número de firmas, resulta, poco menos que simbólico,

(3) Las previsiones efectuadas para los años 90 indican que Cataluña, Comunidad Valenciana, Madrid y Andalucía, serán las regiones donde se producirá una mayor concentración de la actividad de la industria alimentaria. Ver Andersen Consulting: El sector alimentario Español en la década de los 90.- Madrid, 1990.

(4) Registro Industrial de nuevas industrias y ampliaciones.- Madrid.

(5) Informes de alimentación ALIMARKET 1989, 1990 Y 1991.- Publicaciones Alimarket S.A. - Madrid 1990, 1991 y 1992.

registrándose, a su vez, un déficit alimentario que ha ido en aumento desde 1988 (6). Se pone así de manifiesto una clara insuficiencia de la integración regional en el comercio alimentario internacional, que se ve reforzada por el proceso de deterioro que muestra, igualmente, la balanza alimentaria nacional, en la que cada vez son mayores las importaciones de productos de gran valor añadido. Una situación que, sin duda, viene favorecida por la influencia de las grandes superficies comerciales, las cuales, controladas en su mayor parte por capital extranjero, facilitan la introducción de producciones foráneas minorando las posibilidades de mercado de la industria alimentaria regional. Esta realidad deficitaria con el exterior en productos ya elaborados, puede verse agravada si, como se viene observando dentro del inevitable proceso de apertura de nuestra región a los mercados comunitarios, son cada vez mayores las importaciones de materias primas para la transformación alimentaria. De modo que este hecho puede considerarse claramente sintomático de la incapacidad del sistema de producción agraria regional para suministrar la materia prima adecuada a las condiciones requeridas por la industria y, sobre todo, a un coste competitivo en relación al mercado europeo.

Estas primeras observaciones, que no pretenden otra cosa que situar a la industria alimentaria regional en la posición más realista posible de acuerdo con su importancia económica, nos hacen reflexionar sobre la existencia de importantes dificultades que pueden alejar a Castilla y León del grupo de las regiones con mayor potencial alimentario del país. Por esta razón, lo que nos interesa especialmente y constituye el objetivo esencial de ese trabajo es "*descubrir*" con la mayor claridad posible los obstáculos que hay que superar. Su conocimiento es, en todo caso, condición necesaria para que los agentes económicos actúen eficazmente a fin de materializar, en términos de mayor riqueza y empleo, las grandes posibilidades que ofrece todavía el sistema agroindustrial Castellanoleonés.

(6) Ver Informes ALIMARKET 1989-91 y también los Informes de Coyuntura .- Junta de Castilla y León .- Valladolid 1988-1992.

2 - OBSTACULOS QUE ENSOMBRECEN EL FUTURO DEL PANORAMA AGROALIMENTARIO DE CASTILLA Y LEON

Tomando como punto de partida algunos estudios realizados anteriormente sobre el tema (7) podemos expresar que *los condicionantes* existentes en el desarrollo de la industria alimentaria regional son básicamente los que exponemos a continuación.

2.1 -- Incapacidad del sector agrario para adaptar sus producciones a las características exigidas por la industria de alimentos.

En los últimos años se observa claramente cómo el sector agrario está pasando de ser productor de alimentos naturales para el consumo humano a constituir el principal suministrador de materias primas para la industria transformadora de alimentos, de modo, que el papel que va a desempeñar en el futuro, va a exigirle sin duda un mayor dinamismo en sus actuaciones, nuevas técnicas y orientaciones de sus producciones y una estrategia de mercado cada vez más competitiva. (8)

Es aquí donde se encuentra precisamente el primer gran obstáculo en el proceso de desarrollo agroindustrial en Castilla y León, puesto que el sector agrario de la región se define actualmente por una especialización en producciones con demandas saturadas en los mercados europeos, lo cual resulta especialmente grave porque las condiciones climáticas y las características del suelo hacen poco menos que imposible cualquier intento de alterar la oferta hacia otros productos más solicitados. Asimismo,

(7) Ver a este respecto: GORDO GOMEZ, Pablo: La industria Agroalimentaria en Castilla y León.- Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Castilla y León.- Valladolid, 1988. y del mismo autor: "El sector agroalimentario en la Cuenca del Duero.- Universidad Internacional Alfonso VIII.- Soria 1992.

(8) Una buena prueba de esta inadaptación a la que estamos haciendo referencia es el hecho observado en la práctica de algunas grandes firmas alimentarias de la región que intentan, pese a la oposición de los organismos correspondientes, la adquisición de materias primas como cereales, azúcar, carne y leche, fuera de nuestras fronteras por encontrar que estos suministros responden a unos mayores niveles de calidad, precio y condiciones de entrega más acordes con sus necesidades.

se puede constatar la escasa adecuación de la agricultura de Castilla y León (9) al proceso creciente de industrialización alimentaria que está exigiendo cada vez más calidad y bajos costes en el suministro de la materia prima, para lo cual es necesario un tipo de agricultura que combine más correctamente el grado de mecanización con el tamaño de las explotaciones, dimensión de las parcelas y mantenga, a su vez, unos niveles de capitalización más propios de una moderna empresa agraria que de una explotación familiar que para seguir subsistiendo tiene que paliar sus deficiencias estructurales, traducidas en altos costes, con una protección pública permanente (10).

2.2 - Escaso valor añadido en un proceso de transformación alimentaria que se muestra poco integrado con el del resto del país.

Si nos situamos en llamado complejo agroalimentario de Castilla y León, es característico el bajo nivel de valor añadido generado en el proceso de transformación industrial. Esta circunstancia se manifiesta claramente al comprobar la ratio: *Valor añadido I. Alimentaria/Valor total producción I. Alimentaria* (11), cuya magnitud resulta ser, después de la de Castilla la Mancha, la más baja de las Comunidades Autónomas restantes, y que viene a significar un menor desarrollo agroindustrial en términos de riqueza y empleo. Estos resultados están avalados por el análisis de las Tablas Input/Output de Castilla y León para 1985, en las que puede comprobarse que del total de los recursos generados por el sector agrario, solamente se utilizan por su

(9) En este sentido, de un total de 59 comarcas en toda la Región, solamente 20 de ellas, situadas principalmente en la zona centro, presentan un potencial agrario que puede considerarse "positivo", en función el grado de modernización de la agricultura, así como de la importancia y diversificación de las producciones. Ver Pablo GORDO GOMEZ "Localización de las áreas de interés agroindustrial en Castilla y León".-II Congreso de Economía regional de Castilla y León.- León 1990. León.

(10) La crisis que sufre actualmente la agricultura de Castilla y León plantea un problema muy serio de posible "vaciamiento" de comarcas enteras para las que no resulta fácil encontrar nuevas utilidades productivas de los recursos, sin otra posibilidad que el abandono de cultivos marginales, subvencionando directamente al agricultor para el "mantenimiento de nuevos servicios ligados a la economía del ocio, a la conservación de la naturaleza, repoblación forestal y otros. Ver Carlos TIO: "El futuro del sector agroalimentario".- Revista de Economía n°13.-Consejo de Colegios de Economistas de España.- Madrid, 1992.

(11) Según se desprende de los datos publicados en la Encuesta Industrial de 1988, del I.N.E.

industria transformadora un 36% , el resto, son absorbidos por el mismo sector (15%) y por la demanda final (44%), parte de la cual va dirigida también a la industria transformadora de fuera de la región (12).

Otra observación importante que se desprende de las citadas Tablas es la escasa integración de la industria alimentaria regional con la del resto de España. Analizadas las producciones que aparecen desagregadas en la matriz de demanda interindustrial solamente la rúbrica "*otros alimentos*" presenta mayores efectos de arrastre, hacia adelante y hacia atrás, dentro de Castilla y León y en relación con el resto del país. Dicha rúbrica representa aproximadamente el 50% del sector en la región, e incluye producciones tan heterogéneas como la fabricación de azúcar, piensos compuestos, pan, pastelería y galletas, elaboración de conservas y otros alimentos (13).

2.3 .- Una estructura empresarial con un marcado carácter minifundista.

Para conocer la estructura empresarial alimentaria se han tomado los datos facilitados por la Dirección de Industrias Agrarias de la Junta de Castilla y León acerca de las empresas y el empleo correspondiente, así como los últimos informes de ALIMARKET (14).

(12) Datos procedentes del análisis de las matrices de demanda interindustrial y demanda final de las Tablas Input Output y Contabilidad Regional de Castilla y León 1985.- Junta de Castilla y León.- Consejería de Economía y Hacienda.- Valladolid, 1990.

(13) Según se desprende del Modelo Input-Output interregional aplicado a Castilla y León analizado por Jose Antonio SALVADOR INSUA.- Departamento de Economía Aplicada.- Universidad de Valladolid, 1992.

(14) Estimamos que las empresas de Castilla y León están suficientemente representadas en los Informes ALIMARKET, puesto que suponen aproximadamente el 80% del empleo que figura en los datos de las Encuestas Industriales del INE y de los procedentes de la Dirección General de Industrias Agrarias de la Junta de Castilla y León.

En el CUADRO 1 puede apreciarse el carácter minifundista (15) de las empresas alimentarias de la región. De un total de 2600 empresas, más de 2000 tienen menos de 5 empleados, la mayoría de las cuales se inscriben en la industria cárnica, manipulación y clasificación de hortalizas, leguminosas, y otros productos, así como en las industrias vinícolas, pan y bollería, lácteas, cereales y piensos. Lógicamente se detecta un mayor tamaño en aquellas actividades que suponen mayor valor añadido en el proceso de elaboración, tal es el caso de las fábricas de azúcar, galletas, chocolates, confitería, productos diversos y bebidas.

Asimismo, se observa una gran concentración del empleo en las industrias cárnicas, lácteas, pan-bollería y azúcar, que suponen el 65% del total de industrias de alimentación y bebidas de Castilla y León. También se pone de relieve la escasísima participación de las exportaciones del sector en la cifra total de ventas, donde, solamente pueden considerarse dignas de mención las correspondientes a la industria vinícola.

No cabe duda que este "excesivo" minifundismo empresarial que presenta la industria alimentaria de Castilla y León es una rémora muy difícil de superar, tal como se presenta la evolución del sector. La libre circulación de mercancías en los países Comunitarios y el proceso de concentración empresarial que se viene observando en los últimos años hacen poco menos que imposible que este elevado número de pequeñas empresas sean capaces de competir en términos de precios, innovación y comercialización, con las grandes empresas del sector fuera de un mercado local que, como veremos a continuación, se ve incapaz de dinamizar las producciones regionales.

(15) Como contrapartida a esta condición minifundista y familiar, si consideramos aquellas empresas cuya cifra de ventas supera los 1000 millones de pts. ó los 200 puestos de trabajo existen unas 70 firmas instaladas en la región que alcanzan el 44% del empleo total. Entre ellas destacan las azucareras y numerosas filiales de otras grandes empresas localizadas en otras zonas del país. Ver informes ALIMARKET 1991.

2.4 . - Reducido tamaño del mercado alimentario regional y escasa articulación con el del resto de España.

Es indudable que la dimensión del mercado alimentario constituye uno de los factores esenciales en el proceso de crecimiento de la industria en una determinada zona. Castilla y León presenta, como es sabido, no pocas dificultades a la hora de constituir un importante potencial de demanda que impulse nuevas inversiones en el sector transformador: el reducido contingente de su población, la escasez de municipios mayores de 10.000 h. (16) y la dispersión en núcleos con unos hábitos de consumo "rurales", conforman una estructura de la demanda que en nada se parece a las grandes aglomeraciones urbanas, donde, los atributos exigidos al producto son mayores, en función del nivel de renta, del trabajo fuera del hogar y de los gustos de un consumidor propio de sociedades más desarrolladas.

Todo esto viene a significar que, dadas las peculiaridades del sistema urbano de Castilla y León, el actual potencial y las características de su demanda alimentaria no propician en modo alguno, desde dentro de la región, un mayor dinamismo en la industria transformadora de alimentos .

Además de estas consideraciones sobre el tamaño y configuración de la demanda regional, habría que añadir la baja capacidad de compra que en términos relativos, se registra, en Castilla y León comparada con el conjunto nacional, así, la evolución del *índice primero* que recoge dicha capacidad (17) proporcionado por el Anuario del Mercado Español de Banesto de 1992, donde pueden incluirse los productos alimenticios, indica claramente un menor nivel de consumo comparado con la media nacional y un descenso del citado índice que viene registrándose desde 1985.

(16) Según el censo de 1991, a parte de las capitales de provincia, solamente existen en Castilla y León 12 municipios que superen la cifra de 10.000 habitantes.

(17) El índice primero de capacidad de compra se refiere a los artículos de uso común y bajo coste unitario que pueden ser adquiridos normalmente en cualquier clase de establecimiento, y entre los que, lógicamente, pueden incluirse los productos alimentarios.

Las apreciaciones que estamos exponiendo sobre la capacidad de la demanda como impulsora del sector transformador, desde la iniciativa de la demanda regional, serían a todas luces insuficientes si no consideráramos la demanda proveniente del resto de España y del extranjero, que debe ser tan importante o más que la demanda regional, máxime en un momento de expansión de la competencia y de las redes de distribución que hacen que los mercados estén cada vez más interrelacionados. Pues bien, puede comprobarse a través del análisis de la matriz de demanda final en las TIO regionales de 1985, que los recursos generados por la industria alimentaria de Castilla y León van destinados en gran parte a abastecer la demanda final procedente de la misma región, excepción hecha de la industria láctea y la de elaboración de azúcar, siendo esta última la de mayor especialización regional en relación con el mercado nacional - GRAFICO 3.

A esta escasa integración de la producción alimentaria regional en los mercados nacionales habría que añadir también la insignificante, por no decir nula, presencia en los mercados extranjeros.

El aislamiento geográfico, en términos de transporte, de los grandes centros de consumo nacionales, y, por supuesto, extranjeros está siendo sin duda, un factor importante de retraso de nuestro sistema agroindustrial que ve minoradas, de esta forma, sus posibilidades para suministrar los mercados extrarregionales.

2.5 - Insuficiente incorporación de la industria en la fase de comercialización alimentaria.

No podemos finalizar este repaso a las dificultades con que se enfrenta el sistema agroindustrial castellanoleonés sin aludir a las derivadas de la fuerte concentración del sistema de distribución alimentaria. Es cada vez mayor el peso de las grandes superficies en la distribución de alimentos y la práctica totalidad de las empresas del sector en nuestra región están ligadas a grandes cadenas de distribución y centrales de compras (IFA, SPAR, UDA, SELEX IBERICA etc.), en virtud de las ventajas

que supone para los comerciantes las rebajas que obtienen por volumen de compras. En estas condiciones imponen los industriales unos contratos de suministro cada vez más duros, que a veces no son capaces de afrontar y, lo que es más grave, al canalizar grandes cantidades de producto, son capaces de producir desviaciones en la demanda de algunos de ellos hasta poner en peligro la supervivencia de la empresa transformadora (18).

El citado conflicto entre distribuidores y fabricantes, tan perjudicial para estos últimos puede evitarse con una mayor integración de la fase de producción y del sistema de distribución, ya sea a través de participación en el capital o a través de la creación, por la industria, de su propia empresa de distribución comercial, ya a través de empresas especializadas especialmente contratadas a tal fin por los fabricantes. Para el caso de las pequeñas industrias es una tarea aún más difícil por su elevado número y escasa capacidad de maniobra financiera a la hora de considerar un mayor asociacionismo para controlar las redes de distribución que afectan a sus productos.

CONSIDERACIONES FINALES

Reconocida la situación de estancamiento y los principales obstáculos que, según nuestro análisis, presenta la industria agroalimentaria en Castilla y León y seguros de su gran importancia en la economía regional **¿ podemos considerar esta actividad como una auténtica alternativa al desarrollo económico castellanoleonés ?** . La respuesta no es fácil y, de momento nada optimista: de una parte, se cuenta con importantes activos que habrá que tener en cuenta en el futuro: las posiciones de liderazgo observadas en las industrias azucareras, galleteras, cárnicas y lácteas, la existencia de producciones de calidad amparadas en las denominaciones de origen, la presencia de algunas firmas cuya evolución, dimensión y vocación exportadora les hace

(18) Además de intentar acuerdos para imponer condiciones a los fabricantes, la distribución comercial aumenta su poder de negociación incrementando la utilización de "marcas blancas" ó marcas del distribuidor.

concebir favorables perspectivas, así como la próspera posición de algunos núcleos urbanos en el sistema agroindustrial regional son buena prueba de ello.

Pero en realidad, debemos considerar que el futuro del sector va a depender de la capacidad de respuesta de sus agentes económicos para superar los obstáculos que se han indicado, y para ello, es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

* El sector agrario tiene que ser capaz de adaptar una gran parte de sus productos a las condiciones de suministro, calidad y precios requeridos por la industria transformadora.

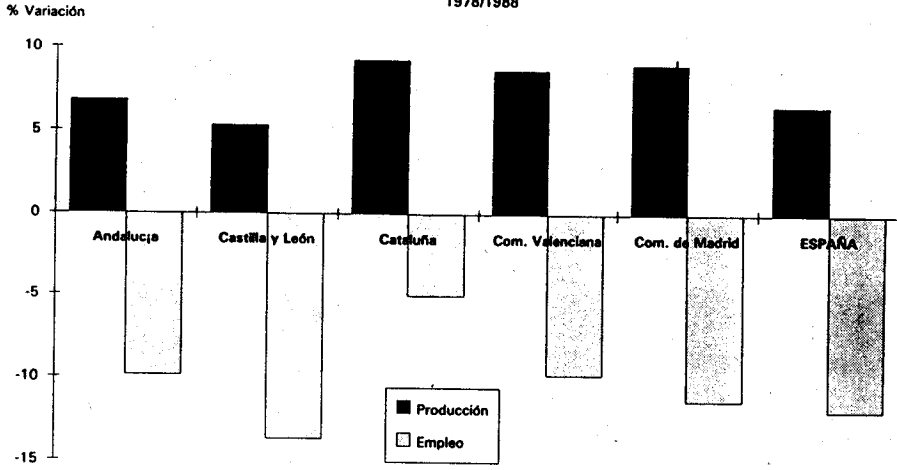
* Las producciones alimentarias regionales con futuro serán aquellas que se integren en líneas de fabricación altamente elaboradas, diversificadas y a precios muy competitivos, principalmente dirigidas a un consumo masivo, o bien aquellas otras, cuantitativamente menos importantes, que respondan a unos niveles de calidad y originalidad propios del lugar de procedencia.

* Un gran número de las empresas tendrá que optar por la ampliación y mejora de los sistemas de distribución para trascender fácilmente los mercados locales. Una solución puede ser a través del asociacionismo con fines comerciales ó la utilización de una marca consolidada.

* La permanencia en el mercado de muchas firmas va a depender de su capacidad de implantación de avances tecnológicos referidos no sólo a los bienes de equipo y al control del proceso, sino también a la investigación en nuevos productos acorde con la evolución de la demanda.

- GRAFICO 1 -

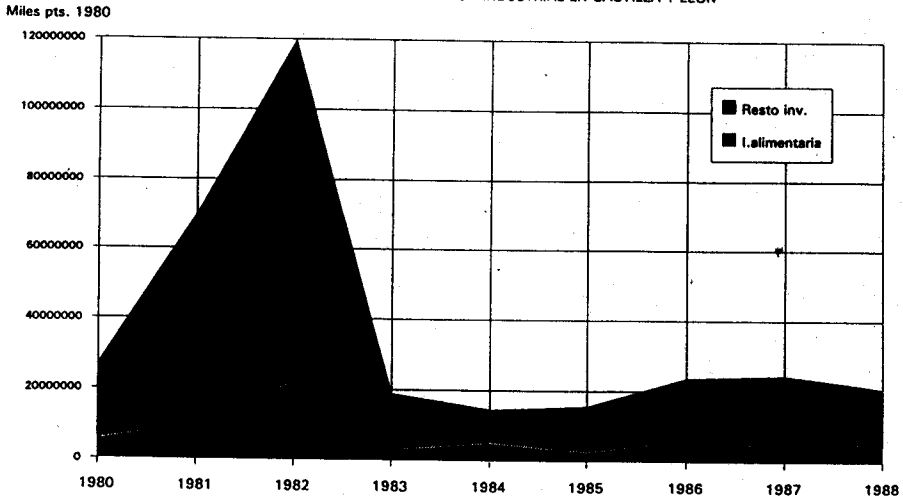
EVOLUCION DE LA PRODUCCION Y EL EMPLEO EN LAS INDUSTRIAS DE ALIMENTACION Y BEBIDAS 1978/1988



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Industrial.

- GRAFICO 2 -

EVOLUCION DE LA INVERSION INDUSTRIAL EN CASTILLA Y LEON



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro Industrial.

- CUADRO 1 -

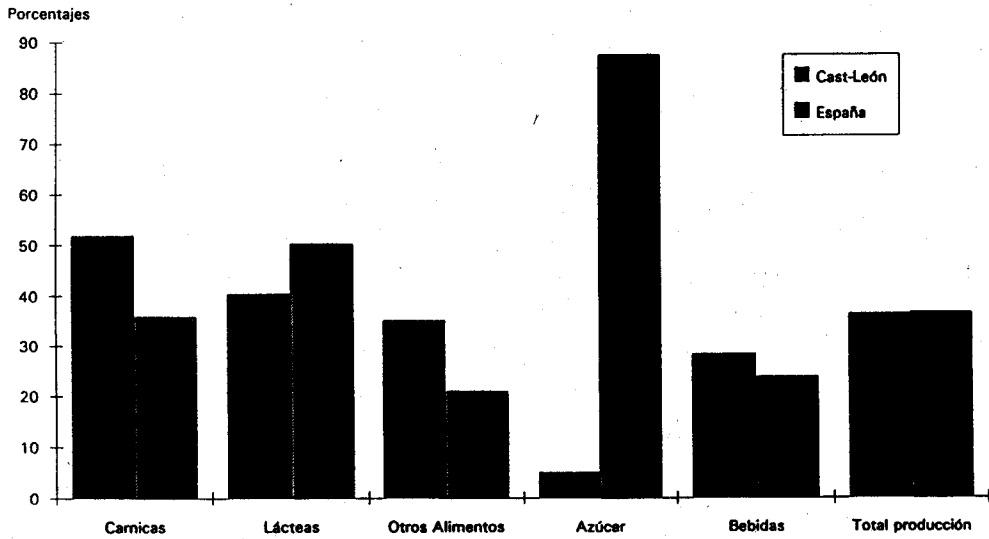
**ESTRUCTURA DE LAS EMPRESAS ALIMENTARIAS DE CASTILLA Y LEÓN :
TAMAÑO, EMPLEO, CIFRA DE VENTAS Y EXPORTACIONES**

SUBSECTOR	Tamaño por empleados					TOTAL empresas	Empleo	Ventas Mill.	Export. Mill.
	<5	5 y10	10y20	20y50	> 50				
	Número de empresas								
Cárnicas	789	52	59	40	22	962	7660	106180	80
Lácteas	131	18	22	24	11	206	3188	62052	309
P. Molinería	110	16	27	14	0	167	1061	23210	355
Pan, Bollería ,galletas	347	5	10	11	11	384	3585	25158	200
Azúcar	7	0	0	0	11	18	3986	169162	***
Confitería	10	2	4	2	2	20	501	4768	505
P. Compuestos	74	24	20	25	10	153	2587	42652	15
P. Diversos	26	5	11	11	8	61	1883	29712	465
I. Vinícolas	574	42	25	11	1	653	1665	12358	863
Cerveza	0	0	0	0	2	2	399	30697	***
Agua y Gaseosas	9	1	3	3	1	17	242	35436	***
	2077	165	181	141	79	2643	26757	641365	2792

Fuente: Dirección de Industrias Agrarias de la Junta de Castilla y León 1991 e Informes ALIMARKET 1991.

- GRAFICO 3 -

DESTINO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL ALIMENTARIA DE CASTILLA Y LEÓN



Fuente: Elaboración propia a partir de las TIO-C.L 1985.